

¡Le cumplimos a
BOGOTÁ!



LINEAMIENTOS TÉCNICOS Y PEDAGÓGICOS

DEL PROGRAMA NIÑAS Y NIÑOS EDUCAN A LOS ADULTOS



niñas y niños
educan a los
adultos



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



Alcaldesa Mayor de Bogotá D.C.
Claudia Nayibe López Hernández

Secretaria de Educación
Edna Cristina Bonilla Sebá

**Subsecretaria de Integración
Interinstitucional**
Deidamia García Quintero

**Director de Participación y
Relaciones Interinstitucionales**
Edwin Alberto Ussa Cristiano

**Líder del Programa Niñas y Niños
Educan a los Adultos**
Alexandra Galeano Gallego

Creación de contenidos
Ángela Ospina Jauregui
Anyi Mabel Mosquera Díaz
Andrea Marcela Cely Forero
Juliana Soto Mendoza
Sonia Marcela González Beltrán
Tania Ganitsky

Diseño y diagramación
Alexander Mora

Bogotá D.C.
Diciembre de 2020

TABLA DE CONTENIDO

1. ¿Qué son?	4
2. Desafíos	5
3. ¿Qué piensan las niñas y los niños sobre la niñez y la adultez?	7
4. Las 5 capacidades	11
5. Ruta pedagógica: ¿Qué vamos a hacer?	18
6. Referencias principales del Programa niñas y niños educan a los adultos (PNNEA)	20
7. Bibliografía	23



1. ¿QUÉ SON?

Los lineamientos técnicos y pedagógicos del Programa niñas y niños educan a los adultos fueron diseñados con base en la participación, las propuestas, emociones e intereses de niñas y niños para incentivar y fortalecer su protagonismo en la ciudad. Este documento es parte de un proceso que busca que las niñas y los niños puedan reconocerse como sujetos políticos y agentes de una transformación cultural llevada a cabo por sus propias motivaciones.

Aquí van a poder recorrer los caminos que hemos ido construyendo en diálogo con niñas y niños para que puedan reconocer sus propias formas de expresión, y desarrollar colectivamente productos e iniciativas pedagógicas, lúdicas, políticas y artísticas que transmitan su punto de vista y difundan sus saberes en las escuelas y territorios de la ciudad. Con ello se fortalecerá su incidencia, no solo en colegios, sino también en instancias de participación formales y no formales a nivel local y distrital, y así podrán proponer y generar cambios en la ciudad.

Con el apoyo de adultos aliados de diversos entornos, como el familiar, el escolar, el local y el distrital, se promoverá el desarrollo de capacidades en niñas, niños y adultos a través de una ruta pedagógica, ya que creemos que “el protagonismo de la infancia no puede ser solo considerado una propuesta conceptual” sino que “exige una pedagogía y permite replantear el estatus social de la infancia y de los adultos en la sociedad” (Alfageme, Martínez y Cantos, pág.51).

La ruta pedagógica va a apoyar el desarrollo de iniciativas lideradas por niñas y niños de 364 colegios de Bogotá para que puedan empoderarse como sujetos políticos y transformar, según sus intereses, emociones y motivaciones, los diversos entornos en los que se desenvuelven. Como parte de la ruta, también se van a establecer diálogos intergeneracionales para lograr la transformación de creencias, actitudes y comportamientos que sostienen el adultocentrismo. Por medio de este proceso transformador, las niñas y los niños serán escuchados y encontrarán el apoyo y el reconocimiento que necesitan para desarrollar capacidades que fortalezcan su participación e incidencia en las decisiones de la ciudad. La ruta también introducirá a niñas y niños a diversos espacios formales y no formales de participación ciudadana para que sus ideas se transformen en acciones concretas y estará acompañada por la producción de una caja de herramientas, creada e imaginada por niñas y niños, con materiales y actividades para fomentar la agencia, escucha y participación de la niñez en la construcción colectiva de la ciudad.



2. DESAFÍOS

El programa tiene dos desafíos principales:

1. Crear espacios donde niñas y niños puedan desarrollar sus capacidades y reconocerse como protagonistas de una transformación cultural.
2. Promover una transformación cultural en la ciudad a través de un diálogo intergeneracional que sensibilice a los adultos sobre la importancia de reconocer a las niñas y los niños como sujetos políticos capaces de incidir en la sociedad.

El primer punto se refiere a la creación de escenarios para empoderar a niñas y niños. El pedagogo Francesco Tonucci, quien desarrolla el proyecto 'La ciudad de las niñas y los niños' a partir de sus estudios sobre la soledad de la infancia en las ciudades contemporáneas, identifica que las niñas y los niños son ciudadanos ignorados por la ciudad. En diálogo con su diagnóstico, el primer desafío de este programa es que niñas, niños y adultos reconozcamos que ellas y ellos son ciudadanos capaces de posicionarse crítica y creativamente en la ciudad para transformar la realidad. La ruta pedagógica que se describe más adelante busca, entre otras cosas, crear las condiciones para que niñas y niños lideren iniciativas con las que puedan incidir en las decisiones que se toman sobre la ciudad, intercambiar experiencias sobre la manera en que viven e interactúan en los espacios públicos y con todos los seres vivos, crear nuevas formas de jugar, sentir y desplazarse en la ciudad, y aprender y aportar en áreas de su interés. De esta manera, la ruta facilita el desarrollo de las capacidades para fortalecer la participación incidente de la niñez.

En el marco de una reunión, le preguntamos a un grupo de niñas y niños que han participado de manera comprometida en el desarrollo del programa acerca del motivo de su participación y la importancia del programa, estas fueron sus respuestas (a lo largo de este documento siempre se usará una fuente distinta, en esta versión Comic Sans MS, para señalar las palabras textuales de niñas y niños):

- ***"Sentimos que nuestra voz cuenta, que podemos dar opiniones y hacer propuestas para mejorar la humanidad y educar a los adultos" (Valeri)***
- ***"Nos dejan opinar sobre cómo va a ser el futuro de la ciudad" (Michelle)***
- ***"Ayuda a que nos tengan en cuenta y podamos apoyar a otros niños para que los tengan en cuenta" (Yerimar)***

- ***“Podemos hacer cambios que normalmente no podemos hacer” (Brenda)***
- ***“La pasamos rico creando con otras niñas y niños” (Aimeé).***

Estas ideas se conectan directamente con el primer desafío: niñas y niños se reconocen a sí mismos y valoran que se les reconozca como ciudadanas y ciudadanos; quieren poder opinar sobre la ciudad, ser escuchados, tenidos en cuenta; quieren proponer cambios y aportar “a la humanidad y a la educación de los adultos”; también destacan poder juntarse en espacios seguros para crear e imaginar con más niñas y niños.

El segundo desafío tiene que ver con que adultos de los entornos familiares, escolares, local y distrital, reconozcan el rol protagónico de las niñas y los niños en la ciudad y se vuelvan aliados en su proceso de empoderamiento. La investigadora chilena Iskra Pavez-Soto estudia las razones de por qué, hasta el día de hoy, los adultos tengan dificultades para reconocer dicho protagonismo. Así, explica que la edad también es una categoría social (pág.88) en donde están en juego, como en otras categorías sociales, discriminaciones, estereotipos y opresión. Argumenta que, así como en el caso de otros grupos poblacionales que han sido oprimidos,

...el hecho de asociar la infancia a un estado más cercano a la naturaleza que a la cultura (...) construye un estereotipo generacional de las niñas y los niños como seres inferiores, que necesariamente deben estar situados bajo el poder y la autoridad de una persona adulta, la cual se considera racional y civilizada (pág.84).

Esto quiere decir que, históricamente, las diversas formas de discriminación han sido un mecanismo de control y orden social del que no son ajenos las niñas y los niños en su relacionamiento con los adultos. Por eso la Alcaldía Mayor de Bogotá busca posicionar y resignificar el rol que tienen estos seres humanos como sujetos de cambio y, en ese proceso, transformar la manera asimétrica en que niñas y niños se relacionan con los adultos: la idea es que niñas, niños y adultos puedan relacionarse desde la cooperación, el respeto y la horizontalidad. ¡Este desafío conllevará a una transformación cultural para romper con el imaginario social que hemos reproducido durante siglos!



3. ¿QUÉ PIENSAN LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS SOBRE LA NIÑEZ Y LA ADULTEZ?

“La infancia no es solo un fenómeno natural derivado de datos físicos (una determinada edad biológica). Es, sobre todo, una construcción social, diferente en cada tiempo y geografía (...). Hablar de “la infancia” a secas es por lo tanto un concepto vacío de contenido, que esconde diferencias y que se encuentra fuera de su contexto histórico y sociocultural” (PNUD, SED).

Con las particularidades de nuestro tiempo y nuestra ciudad en mente, y frente a los dos desafíos del programa, hicimos una serie de grupos focales con niñas y niños entre 6 y 13 años con el fin de conocer, reconocer, valorar y visibilizar su punto de vista frente a la niñez y la adultez y a su protagonismo en la vida en común. ¿Qué nos dijeron?

3.1. Niñez y adultez

A través de un ejercicio realizado con niñas y niños en el que eligieron dos objetos de casa para simbolizar la niñez y la adultez pudimos escuchar y reconocer los sentidos que relacionan con ambos conceptos.

Del ciclo 1 las niñas y los niños eligieron, para representar la niñez, juguetes que les causan felicidad o tienen un valor sentimental atado a otras personas u ocasiones: regalos de cumpleaños o de personas que están ausentes (recuerdos) o recompensas por notas del colegio. Los objetos que eligieron para simbolizar la adultez representan las profesiones a las que se dedican los adultos, objetos en que se sienten amados por adultos (como la foto de una boda que, para una niña, simboliza la voluntad de su nacimiento) y objetos que representan el tiempo compartido entre adultos y niñas y niños (como la gorra que se pone un adulto cuando sale a pasear con la niña).

Niñas y niños del ciclo 2 eligieron juguetes que asocian con capacidades creativas y de la imaginación, así como con la posibilidad de jugar con otros (balones, lazos, lego, plastilina por su textura y flexibilidad para crear). Algunos juguetes evocaban recuerdos, ya que niñas y niños de este ciclo relacionan la niñez con edades anteriores. Los objetos para simbolizar la adultez estaban relacionados con los cuidados del cuerpo y con crear una impresión en otros (tratamiento para el pelo, corbata, blazer, desodorante). También eligieron objetos que representan otra forma

de entender el tiempo y las responsabilidades (reloj, tarjeta de crédito, pagos, cédula, diccionario). Presentan la niñez como una etapa en la que hay inspiración, curiosidad, ánimo, tranquilidad, energía, diversión, entretenimiento, alegría, euforia, aburrimiento, agradecimiento, cansancio físico de tanto jugar, tristeza, nostalgia, risas, felicidad y relajación mientras que la adultez es asociada con presión, estrés, mal genio, juicio, angustia, tristeza, seriedad. Desde su punto de vista, los adultos tienen cosas más difíciles que decidir, incluso peligrosas, miedo al fracaso y ejercen autoridad. Mientras que estos se preocupan por el dinero y otras obligaciones materiales, en la niñez hay más libertad y creatividad.

Las niñas y los niños del ciclo 3 también eligieron juguetes para representar la niñez, aunque aclararon que ya no juegan con ellos excepto cuando entretienen a familiares menores. Quienes todavía guardan peluches lo hacen para tener un apoyo emocional o porque tienen un vínculo afectivo ligado a los recuerdos de infancia. También trajeron balones y enfatizaron los deportes son juegos para todos, para niñas y niños sin importar el género. Afirmaron que los adultos sólo juegan cuando están muy aburridos o cuando tienen tiempo, y para simbolizar la adultez trajeron objetos ligados al desarrollo del cuerpo y a la imagen que buscamos proyectar en los demás (como desodorante, maquillaje, perfume), al trabajo (objetos que venden familiares adultos, tarjetas profesionales) y a las diligencias (documentos, celulares). Perciben a los adultos como aliados, como trabajadores y como las personas que toman las decisiones, sean buenas o malas.

A través de este ejercicio podemos observar que las personas pertenecientes al grupo etario en el que se concentra este programa asocian la adultez con la responsabilidad, la autoridad y la toma de decisiones. Y, por ello, a una pérdida de libertad, de alegría, de tiempo para jugar y de creatividad. El que la toma de decisiones y la autoridad estén concentradas en los adultos y la niñez se asocie con la dependencia, la ausencia de responsabilidad y de trabajo constituye precisamente la idea de infancia hegemónica (dominante y reproducida históricamente) que respalda y sostiene una sociedad adultocéntrica (Morales y Magistris, pág.27). A través de diferentes momentos de la ruta pedagógica, este programa fomentará el pensamiento crítico para concientizar, desnaturalizar ciertas ideas y comportamiento y empoderar a niñas y niños sobre el rol protagónico de la niñez y la importancia de su protagonismo en las decisiones que se toman en la ciudad.

No se trata de generar una transición prematura de niñas y niños en adultos sino de proponer, sensibilizar y potencializar lo más propio de la niñez, de reconocer en sus puntos de vista, en su creatividad, en sus juegos, en sus emociones, un potencial político y pedagógico que debe actualizarse ahora, no después. Como escribe el maestro peruano Alejandro Cussianovich, las niñas y los niños ni son un gran potencial para el futuro ni son seres del mañana, son sujetos de derechos que conviven en la ciudad con los adultos, y tienen el derecho a que sus voces, opiniones críticas y propuestas sean tomadas en cuenta, a que sean reconocidos y puedan participar en las transformaciones sociales ahora (2002, pág.13).

Frente a este desafío, en los grupos focales también le dimos a las niñas y los niños la posibilidad de reconocer y contarnos sobre los momentos y lugares en que han sentido que le han aportado y enseñado algo a los adultos.

3.2. ¿Qué le están enseñando niñas y niños a los adultos?

La mayoría de niñas y niños que participaron en los grupos focales no sólo creen que pueden enseñarle a los adultos, sino que compartieron narraciones y experiencias de haberlo hecho en el hogar. Las experiencias del ciclo 1 pueden separarse en las siguientes categorías: alfabetización, matemáticas y aprendizajes escolares a familiares; ecología (reciclar, reusar, reducir, no contaminar, no gastar agua y energía); comportamiento y valores (orden, aseo, buenas maneras, honestidad,); y cuidados del cuerpo (no fumar, poca sal en comidas).

Del ciclo 2 las enseñanzas tienen que ver sobre todo con el comportamiento y los valores, estas son unas de sus lecciones: ***“no preocuparse por lo material”; “hacer las cosas que nos gustan”, “sacar tiempo para disfrutar y poder divertirse”; “siempre sonreír”; “a pesar de las dificultades no debemos rendirnos ante el primer obstáculo”; “compartir con los demás y apoyarnos”; “recordar los momentos cuando los adultos eran pequeños”; “la felicidad se encuentra en la familia no en lo material”, “en ciertas situaciones debemos conformarnos con lo que tenemos y agradecer que tenemos un techo donde vivir”; “no tener rencor de las personas que nos hacen daño”; “todos podemos cambiar”; “soñar y a salir del estrés con un abrazo y un beso”***. Algunos también relataron experiencias de alfabetizar o enseñarle a leer a adultos.

Del ciclo 3 las enseñanzas pueden clasificarse así: enseñanzas sobre la importancia de valorar la identidad y perspectiva de cada persona, aunque sean diferentes a las propias; la igualdad de las personas sin importar el género y la orientación sexual; y la necesidad de evitar la discriminación. También les enseñan a los adultos sobre la ecología y la importancia de no contaminar; y algunas lecciones de comportamiento: ser honestos y respetuosos, no ser machistas y así ser menos sobre protectores, y siempre fomentar el buen trato y autocontrol.

No muchos compartieron experiencias de educar adultos fuera de su hogar o a familiares a excepción de quienes cuentan haberle pedido a un adulto en la calle a ponerse el tapabocas o a tirar algo en la caneca en lugar del andén. En estas narraciones su protagonismo suele tener lugar en el ámbito privado, doméstico y familiar. No obstante, cuando se imaginaron un poder para transformar la ciudad o el mundo, pensaron en poderes para mejorar la vida en común.

3.3. Poderes para transformar la vida en común

La libertad de imaginarse un poder para mejorar o contribuir a un mejor mundo o ciudad despierta el pensamiento crítico y los sueños en niñas y niños. A través de este ejercicio logramos percibir la fuerza y la unidad potencial de su mirada, pues bien, al pedirle a cada persona que compartiera el poder que le gustaría tener para mejorar la ciudad o el mundo las diferencias entre los 3 ciclos dejaron de estar tan marcadas: las formas, los objetivos y la dirección que tomaron sus poderes imaginados seguían unas mismas rutas de interés y se encontraron en las áreas que consideran importante transformar. Así mismo, mientras explicaron el poder que eligieron y compartieron su diagnóstico y punto de vista sobre lo que necesita mejorar en el mundo o la ciudad, este espacio compartido para imaginar y narrar ya

empezaba a hacer parte del proceso de empoderamiento que buscamos desencadenar.

Los 3 ciclos se imaginaron poderes ecológicos para mejorar la calidad del aire, garantizar el agua potable, limpiar el ecosistema y ayudar animales, poder silenciar el ruido, así como el poder del hielo para apagar incendios. Poderes éticos para escuchar y entender a las personas y que se respeten entre sí, leer mentes para ayudarlas, viajar en el tiempo para cambiar patrones que no nos permiten convivir con quienes son diferentes a nosotros mismos, poder evitar la discriminación y el machismo, el poder del calor para calentar la comida de familias pobres, y poder garantizar luz e internet a todas las personas; amor para cambiar el odio y la envidia. Poderes psicológicos y de salud: poderes para disminuir el estrés; poder cambiar a las personas que no tienen sueños para que también puedan soñar y proponerse cosas; poder viajar al pasado y prevenir el Covid, poder darles a las personas una vida después de que les pase algo, el poder de la movilidad para personas con discapacidad, y poder cambiar la violencia por el diálogo.

Leamos algunos de estos poderes en sus propias palabras:

- **“Cuando alguien esté triste, aburrido o deprimido, hacerlo sentir mejor y hacerlo reír”.**
- **“Viajar en el tiempo, no al futuro, sino al pasado para cambiar pensamientos como machismo y pensamientos duros contra las mujeres”**
- **“Que nos escuchemos entre todos sin interrumpir para solucionar las cosas mejor. Más a los adultos porque no se escuchan y pelean. Los niños intentamos llegar a un acuerdo”.**
- **“Me gustaría tener dos poderes, el primero que uno sintiera lo que le va a pasar a una persona para ayudarla, y el otro que cuando uno esté cerca a un bote de basura y cuando la basura está afuera poderla recoger, para que las otras personas respiren buen aire”.**
- **“El poder de concientizar a la humanidad del daño que le está haciendo al mundo y lo dejen de hacer o controlar el tiempo para ir al pasado y cambiar lo que está sucediendo ahora con el mundo y haya más probabilidades de salvarnos”.**
- **“Me gustaría tener un superpoder para hacer que las personas estén seguras para que puedan vivir más tranquilas y en paz”.**
- **“Poder de la abogada que todo le salga para ayudar a otros y que el mundo no cometa injusticias”.**
- **“Teletransportarme para ayudar a cualquier animal que esté en apuros”.**
- **“El poder de que todos se respeten entre sí”.**

Estas miradas nos acercan a unas voces que deben ser escuchadas, que empiezan a serlo, y que tienen mucho que enseñar a los adultos sobre las posibilidades de vivir mejor y en armonía con todos los seres vivos y con nosotros mismos. Estos lineamientos buscan llevar a la práctica las propuestas y el protagonismo de las niñas y los niños y, así, redefinir los roles que desempeñan consigo mismos, en sus familias, colegios y comunidades. Desde el PNNEA consideramos que la mejor manera de dar el paso de imaginar poderes transformadores a tener la libertad de poder transformarse y de poder transformar la ciudad es a través del desarrollo de 5 capacidades.



4. ¿CUÁLES SON LAS CAPACIDADES ELEGIDAS PARA SER DESARROLLADAS EN EL MARCO DEL PROGRAMA?

Estamos promoviendo el desarrollo de 5 capacidades para garantizar la dignidad de las niñas y los niños, que, como ciudadanas y ciudadanos, merecen el mismo respeto y las mismas oportunidades de protagonismo social que las demás personas; estas son: Interacción con el ecosistema; Sensibilidad y manejo emocional; Creación, Imaginación y juego; Identidades y cuerpos; Empoderamiento y transformación cultural. Frente a la pregunta por cuáles capacidades priorizar en el marco de un programa que busca fomentar el protagonismo de niñas y niños en la ciudad y generar cambios sociales, consideramos que estas capacidades responden a las necesidades del grupo etario con el que estamos trabajando, así como a sus intereses, diversidad, y a los vínculos socioafectivos que emergen en el contexto de la ciudad.

Para el maestro Tonucci, el que la ciudad no reconozca a niñas y niños como ciudadanas y ciudadanos no es un problema individual sino social, y la Administración debe aprender a escuchar y comprender a las niñas y los niños en su diversidad para que la ciudad pueda devolverles “la posibilidad de jugar, de adquirir la experiencia, tan necesaria, de sociabilización espontánea, [y] de vivir experiencias autónomas”(pág.4). La pregunta por el desarrollo de las capacidades en niñas y niños va por el mismo camino: no es un deber individual sino social; por ello, las explicaciones de Martha Nussbaum sobre qué son las capacidades nos han ayudado a entender la responsabilidad que tiene la SED en facilitar espacios y diseñar estrategias para poder desarrollarlas.

Nussbaum hace una distinción importante entre “capacidades internas”, que describe como estados fluidos y cambiantes de las personas, y “capacidades combinadas”, que dependen de la interacción entre los sujetos y su entorno político, social, económico y familiar (pág.40). La diferencia se puede ver en este ejemplo: puede ser que una persona haya sido educada para la libertad de expresión y ésta constituya una capacidad interna, pero no se puede poner en práctica si el entorno político, social, económico o familiar se lo impiden. En ese sentido, las capacidades combinadas dependen de que estos ámbitos ofrezcan oportunidades para desarrollar dichas capacidades, que no están en manos, entonces, solo de los individuos sino de la sociedad.

La palabra clave para entender lo que significan las capacidades para Nussbaum es la palabra “poder”, no solo como sustantivo sino también como verbo: qué puedo ser y hacer. La sociedad es responsable de que niñas y niños sean libres y capaces de elegir lo que quieren ser y hacer. Poner a su disposición oportunidades equitativas de diálogo, reflexión y acción, así como abrirles espacios y ofrecerles los medios necesarios para que puedan elegir libremente lo que pueden ser y hacer en la ciudad es uno de nuestros objetivos principales.

La manera de definir las capacidades que presentamos a continuación está basada en las definiciones que propone la misma Nussbaum en su libro *Crear capacidades* (págs. 53-54), pero hemos propuesto otras capacidades según las necesidades de las niñas y los niños de la ciudad de Bogotá. Además, abrimos el diálogo sobre las capacidades con el grupo de niñas y niños que conforman el Comité editorial del programa y, de tal modo, se han incorporado y priorizado sus definiciones a las mismas. Las definiciones propuestas por niñas y niños están en una fuente distinta. Diagramar mejor DIBUJOS DE CAPACIDADES LOS NOMBRES COMPLETOS DE LOS ARTISTAS SON :

Valery Thaliana Rodríguez Rojas, 11 años, Colegio Técnico Menorah, Localidad Mártires.

Aimeé Alexandra Pineda Lindarte, 7 años, Colegio Ricaurte, Localidad Mártires.

Maikol Andrés Ovalle Roa, 13 años, Colegio Pablo Neruda I.E.D, Localidad de Fontibón.

Michell Dayana Ramírez Morales, 11 años, Colegio distrital Magdalena Ortega de Nariño, localidad Engativá.

Mateo Mata Segura, 13 años, Colegio la estancia de San Isidro Labrador, Localidad de Ciudad Bolívar.

Brenda Nicol Lucero Serna, 11 años, Colegio La Paz, localidad Rafael Uribe Uribe.

Yerimar Andreily Gutierrez Amaro, 11 años, Colegio La Paz, localidad Rafael Uribe Uribe.

Juan Esteban González Escobar, 12 años, Colegió Restrepo Millán, localidad Ciudad Bolívar.

Interacción con el ecosistema

Poder vivir con y para todas las formas de vida humana y no humana. Poder imaginar la situación de otros, poder reconocer y mostrar interés por otros seres vivos y estar en una relación de proximidad y empatía con animales humanos y no-humanos y el mundo natural.

Poder valorar la igualdad en todas las formas de vida. Poder participar en formas diversas de interacción social y ambiental para que nos podamos reconocer como seres protagónicos que conectan y contribuyen de manera recíproca a la salud y no al deterioro del ecosistema; poder generar consciencia en niñas, niños y adultos (poder controlar y reciclar los desechos, poder rescatar animales, poder cultivar nuestros propios alimentos). Poder tomar acciones concretas para mitigar el cambio climático. Poder disfrutar de parques y zonas verdes para caminar por la ciudad, poder disfrutar de zonas verdes habilitadas para acampar y poder disfrutar de la naturaleza en familia, poder interactuar con cuerpos de agua y animales, poder depender menos de la electricidad en la ciudad y relacionarnos con la naturaleza como un ser vivo y no una fuente ilimitada de recursos.



Michelle



Maikol Ovalle



Valery



Aimeé

Sensibilidad y manejo emocional

Poder reconocer, nombrar y gestionar las propias emociones y sentimientos para adquirir autonomía y seguridad en sí mismo. **Poder expresar lo que sentimos y reconocer nuestras emociones para formar nuestra personalidad y para tomar decisiones propias.** Poder identificar el origen de nuestras emociones y las de otras personas en un contexto determinado para que se puedan transformar de una manera asertiva. **Poder sentir y no reprimir la alegría, la tristeza, el miedo y el enojo para poder intercambiar y relacionarnos con otras culturas, tradiciones y relatos.** **Poder compartir nuestra felicidad con los demás.** Poder tomar en consideración las emociones de otros, para no herirlos o para contribuir a su bienestar. Poder tender puentes hacia realidades distintas a la propia para imaginar y sentir cómo es la vida de la otra persona, incluso en situaciones con las que no estamos familiarizados. Poder vivir las emociones en cualquier espacio y tiempo, con la familia, con los amigos, en nuestro entorno, con nuestros iguales, en nuestra escuela, con nuestros educadores, etc. **Poder expresar lo que sentimos para que otros puedan ayudarnos, para tener cuerpos sanos, sentirnos fuertes y evitar la depresión.** Poder ser felices para vivir en paz, amor y armonía en la cotidianidad.



Valery

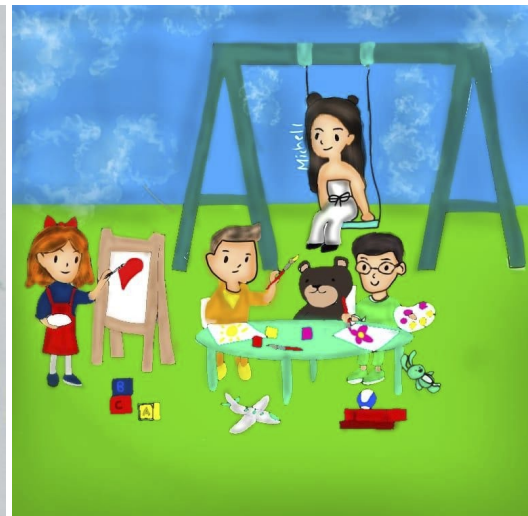
Creación, imaginación y juego

Poder usar la creación, la imaginación y el juego como formas de expresión y cooperación desarrolladas en un marco libre y voluntario. **Poder respetarnos entre todos, poder ver el mundo desde diversos puntos de vista, no solo el nuestro, poder ver cómo otros perciben su entorno, la ciudad, cómo quisieran que fuera o cómo quisieran mejorarla.** Poder experimentar, disfrutar y producir obras literarias,

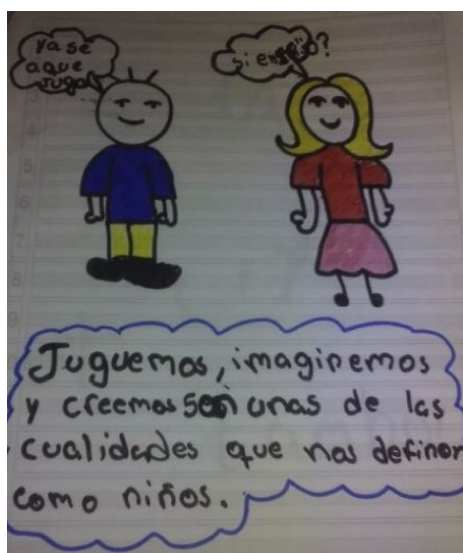
musicales o artísticas y jugar el juego que sea, según la propia elección y sin importar el género. Poder usar la propia mente en condiciones protegidas por las garantías de la libertad de expresión política y artística. **Poder formar cosas nuevas juntos a través de lo que pensamos e imaginamos, poder imaginar nuevas posibilidades, poder tener esperanza en un planeta nuevo de corazón, poder apoyarnos los unos a los otros e imaginar mucho más grande con muchas personas. Poder ser más creativos en el trabajo y en los centros educativos, poder abordar ideas diversas con creatividad y armonía.** Poder jugar, reír, interactuar, reaccionar y sentir mediante juegos cooperativos, y poder contar con un ambiente seguro y de confianza para hacerlo. **Poder adquirir nuevas experiencias a través del juego para poder desarrollarnos mejor como personas y así mejorar las relaciones con uno mismo y los demás; poder aprender sobre otras personas, poder integrarnos e interactuar con otros niñas y niños, poder socializar y pasar tiempo con los demás, poder divertirnos y tener una buena convivencia.**



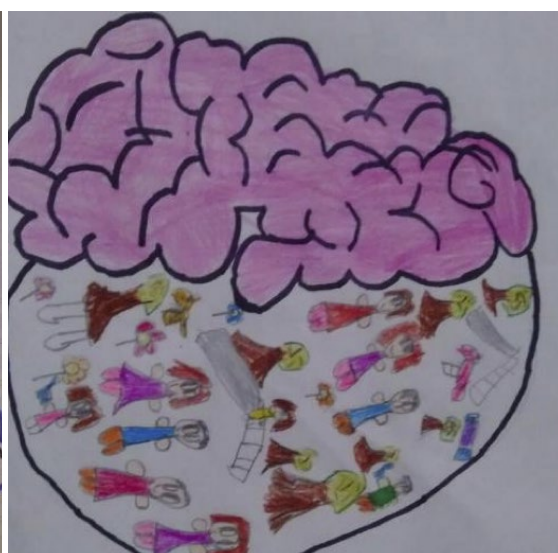
Valery



Michell



Yerimar



Aimée

Identidades y cuerpos

Poder reconocer la propia identidad personal, aquello que hace que cada quien sea sí mismo, singular e irrepetible. **Poder desarrollar gustos distintos, poder valorar distintos lugares de origen, acentos, distintas orientaciones sexuales, ideales, pensamientos y físico.** Poder construir la identidad con base en decisiones libres y autónomas y así poder crear una identidad fluida en el transcurso del tiempo. Ser reconocido como una persona digna y valorado según cada uno de los aspectos que constituyen la identidad. **Poder reconocernos entre todos como seres humanos con formas valiosas y diversas de vivir la vida.** Ser tratado con respeto y consideración sin importar las diferencias étnicas e identitarias de raza, orientación sexual y género. **Poder reconocer que, a pesar de las diferencias, debemos poder desarrollar las mismas capacidades y oportunidades y contribuir a un buen entorno.** Poder tomar decisiones para construir la identidad según los ciclos de vida y encontrar apoyo en adultos y la sociedad para poder expresar y proteger dicha identidad.

Poder expresar la identidad sin ataques, agresiones sexuales o abusos físicos y psicológicos al cuerpo y a la identidad. **Poder aportar una visión de mundo diferente a una comunidad, poder reconocer nuestras diferencias y respetarlas. Poder valorar y respetar identidades comunitarias, no solo individuales, como las de comunidades indígenas.**



Michell



Juan Esteban

Empoderamiento y transformación cultural

Poder ser reconocidos como personas y sujetos con el derecho a ser escuchados, poder expresar nuestras opiniones y hacerlas contar. Poder ser reconocidos por los adultos como personas que se preocupan por los demás, con consejos y propuestas importantes y útiles para construir un mundo mejor. Poder hablar y poder ser parte creativa de un proceso, poder tener oportunidades igualitarias de participación para

garantizar la visibilidad, la identidad y la dignidad de niñas y niños. **Poder hacer valer lo que nos gusta, lo que no, lo que nos parece bueno y lo que nos parece malo. Poder imaginar y visibilizar un mundo más inclusivo, ecológico, respetuoso. Poder luchar por causas colectivas por la vida.** Poder crear vínculos de cooperación y motivaciones compartidas con los demás y organizarse para lograr un fin colectivo, poder participar de manera activa en procesos de diferente índole, y ser parte de un 'todo' más grande. **Poder construir el presente y el futuro y poder generar un cambio. Poder participar en las decisiones de la ciudad, poder ser reconocidos como habitantes de la ciudad y así poder aportar a un cambio cultural para cambiar la mentalidad de muchas personas que tienen una forma de pensar cerrada.** Poder entablar nuevas relaciones sociales intergeneracionales. Poder sentir empatía y ser receptivo frente a los problemas de otras niñas y otros niños. **Poder hacer valer nuestras experiencias y opiniones para concientizar a la sociedad actual acerca de lo que es mejor para nosotros, las niñas y los niños.**



Michell



Valery

*** Nota para adultos aliados ***

Es importante entender que el desarrollo de cada una de estas capacidades no va a ser igual en todas las niñas y los niños. Por ello, cualquier esfuerzo que provenga de los diferentes entornos para apoyar el desarrollo de las capacidades siempre debe tomar en consideración las diferencias en los cuerpos y contextos de cada persona para poder garantizar que puedan desarrollar las mismas capacidades, aunque esto signifique que en algunos casos tengamos que construir nuevas estrategias y herramientas. En otras palabras, el desarrollo de las capacidades debe tener un enfoque diferencial que tome en cuenta las ventajas, las desventajas y las particularidades que tiene cada persona para poder interactuar con el ecosistema, para poder reconocer y expresar sus emociones, para poder crear, jugar, e imaginar con otros, para poder formar, reconocer y sentir seguridad con su cuerpo e identidad, y para poder participar de manera activa en la construcción y transformación de la ciudad.



5. RUTA PEDAGÓGICA: ¿QUÉ VAMOS A HACER?

Imaginemos que estamos atravesando un túnel misterioso, decorado con dibujos y animaciones de animales marinos y estrellas brillantes que conduce a la Ciudad de las niñas y los niños. De repente nos damos cuenta de que el túnel está tapado delante nuestro y no podremos seguir. Pero, ahí mismo, en una de las paredes fantásticas, aparecen tres puertas de cristal, con vitrales de todas las formas y colores, atravesadas por rayos de luz. Del otro lado se alcanzan a oír risas y conversaciones lejanas de niñas y niños, sus pasos rebotando en el asfalto, patinando en la calle, saltando en el pasto. Alcanzamos a percibir que se están trepando a los árboles, que están jugando en las calles y en los parques, pero no se ven. Algo en nosotros sabe con toda seguridad que estas puertas nos llevarán allá por diferentes caminos, que no hay una sola que sea una trampa, sino que se complementan y que buscan, a través de diferentes aproximaciones y procesos, desarrollar las 5 capacidades centrales para fortalecer el protagonismo infantil de las niñas y niños de Bogotá. Abrir estas puertas y seguir esos caminos nos permitirá encontrar a esas niñas y niños felices, que juegan de manera cooperativa, con autonomía y seguridad, una tarde sin miedo en la ciudad. Aunque no se ven adultos cerca, pues ya han dejado de vigilarlos, cuentan con su apoyo, ya que los escuchan y reconocen como sujetos de derechos y agentes de cambio.

Puerta 1

Camino 1

Vamos a apoyar iniciativas lideradas por niñas y niños de 364 colegios para reconocerlas y reconocerlos como sujetos reflexivos y críticos que son capaces de aportar a la transformación cultural. A través de la implementación de iniciativas que representan sus intereses, emociones y motivaciones, se promoverán el juego cooperativo, el protagonismo y el liderazgo de niñas y niños en procesos de toma de decisiones y en la incidencia y el control de sus propias ideas.

Camino 2

Con base en la totalidad de iniciativas desarrolladas y en los posibles vínculos que puedan crearse entre ellas y su rol en el desarrollo de las capacidades, se van a promover 10 acciones de alto impacto a nivel distrital en el que ellas y ellos sean protagonistas, esta es una de las estrategias que se desarrollarán para darle un alcance de ciudad a todas las iniciativas y a las miradas de las niñas y los niños.

Puerta 2

Camino 1

Por medio de procesos de formación, acompañamiento y empoderamiento, las niñas y los niños de ciclos 1, 2 y 3 conocerán las diferentes instancias de participación formales y no formales de los territorios y la ciudad, entenderán cómo pueden participar, incidir y liderar estos espacios o aprovecharlos para que sus emociones e ideas sean escuchadas y reconocidas. El objetivo también es que puedan analizar los espacios de participación y, desde una visión crítica, plantear propuestas para que estos escenarios permitan una mayor y mejor participación en la que sus voces sean tenidas en cuenta y logren transformaciones para el bienestar de las personas y progreso de sus territorios.

Camino 2

Niñas y niños del comité editorial gestan y asesoran una caja de herramientas con materiales y actividades para fortalecer y fomentar temas de agencia, escucha y participación de la niñez en la construcción colectiva de la ciudad. Gracias al apoyo de adultos aliados en entornos familiares, escolares y locales el uso de esta caja de herramientas busca estimular el desarrollo de las 5 capacidades para que niñas y niños tengan un protagonismo en la ciudad en espacios formales y no formales, y va a promover el apoyo, el acompañamiento y la transformación de adultos en ese proceso.

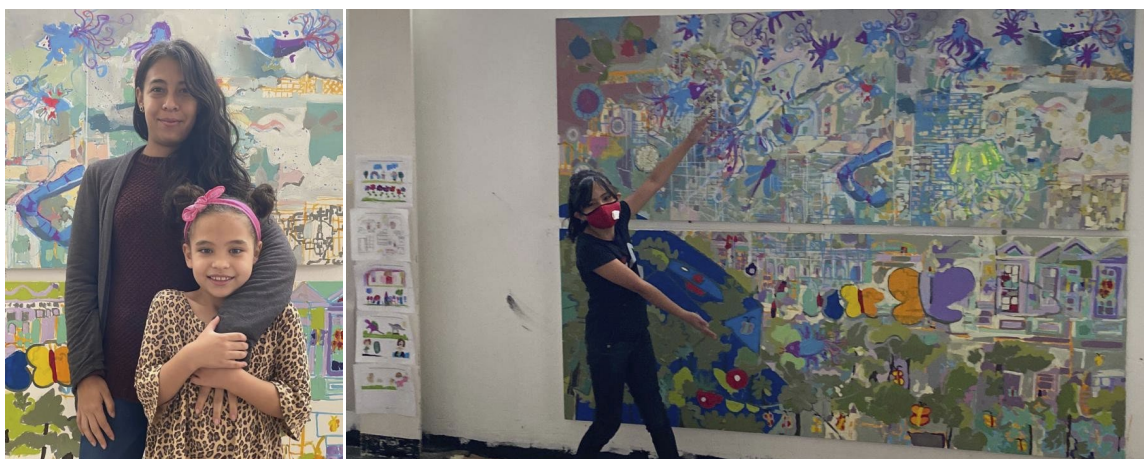
Puerta 3

Camino 1

Procesos de formación dirigidos a los adultos que rodean los entornos familiares, educativos y comunitarios de las niñas y los niños. Se realizarán a través del diálogo y el aprendizaje intergeneracional para lograr la transformación de creencias, actitudes y comportamientos que sostienen el adultocentrismo.

Camino 2

Consolidar una red de aliados institucionales del Distrito que lideren las políticas públicas de la ciudad y que oriente la construcción de la Ciudad de las Niñas y los Niños, mediante un proceso de formación que aporte a la transformación de la visión adultocéntrica y el proceso de participación, empoderamiento e incidencia de las niñas y los niños en la construcción de ciudad.



Imágenes – Pintura de ciudad, 2020.



6. REFERENCIAS PRINCIPALES DEL PROGRAMA NIÑAS Y NIÑOS EDUCAN A LOS ADULTOS

Un breve recuento

Desde hace alrededor de 30 años personas de todos los países empezaron a darse cuenta de que existían unas voces muy importantes, centrales a la familia y las comunidades, que se estaban dejando de lado. En consecuencia, el mundo entero empezó a unir esfuerzos para empoderar a la niñez y proteger sus derechos.

Así, en 1989, se creó la Convención sobre los Derechos del Niño, que se define, con frecuencia, como una verdadera revolución copernicana porque transforma al “menor en ciudadano” y enfatiza que niñas, niños y adolescentes tienen derechos a la igualdad de oportunidades, al acceso a servicios de calidad, a ser educados en la participación, y a exigir el cumplimiento de sus derechos. Además, busca fortalecer la idea de que ser niña o niño no es una etapa de preparación para la vida adulta, y por eso es importante que se defienda y proteja el derecho de niñas y niños a opinar y ser escuchados. El rol de los adultos también se revisa y busca ser transformado tal como lo proponemos en este programa, pues se propone convertir a los adultos en aliados para ofrecer el contexto adecuado y los medios para que niñas y niños sean protagonistas de su propio desarrollo. En ese sentido, la función del adulto es la de ofrecer la dirección y orientación apropiadas para que la niñez pueda ejercer los derechos que se les reconocen (PNUD, SED).

¿Y qué ha pasado en nuestro país y en nuestra ciudad? En Colombia se han desarrollado dos políticas de infancia: del 2011 al 2021 contamos con la Política Pública de Infancia y Adolescencia de Bogotá, que promueve el desarrollo de potencialidades, capacidades y oportunidades en ejercicio de sus derechos; y desde el 2018 al 2030 se cuenta con la Política Nacional de Infancia y Adolescencia, que contribuye al desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes y, para ello, se compromete a generar las condiciones sociales, humanas y materiales para favorecerlo. Además, desde el 2012, en Bogotá se creó el Consejo Consultivo de Niños, Niñas y Adolescentes bajo el Decreto 121 de 2012 de la Alcaldía Mayor, para que 40 niñas, niños y adolescentes de las 20 localidades tengan un espacio de participación, análisis y discusión sobre lo que sucede en sus entornos locales y en el entorno distrital. ¿Sabes que tú también puedes unirte a los Consejos consultivos

y a otros espacios de participación ciudadana? El Programa niñas y niños educan a los adultos te mostrará cómo.

Junto a estos antecedentes, hay diálogos, experiencias, maestras y maestros que también han sido muy importantes en la gestación de las reflexiones, direcciones y propósitos del PNNEA. Son los siguientes:

Francesco Tonucci

El principal referente de esta propuesta es el maestro italiano Francesco Tonucci, quien ha sido motivo de inspiración del Programa niñas y niños educan a los adultos. La propuesta de hacer de Bogotá una Ciudad de las niñas y los niños pasa por hacer visible su voz como ciudadanos y ciudadanas en pleno derecho y partícipes de la planeación y de la vivencia misma de la ciudad. No se trata de que sustituyan a los adultos en la toma de decisiones y que el poder se desplace de adultos a niñas y niños, sino que haya un intercambio de ideas y se complementen en los procesos que conciernen la planeación y vivencia de la ciudad. Más allá del cumplimiento del derecho a la participación ciudadana, él considera que el alcalde o la alcaldesa misma es quien debería acercarse a escuchar las voces de niñas y niños para que sean tenidos en cuenta; por eso, además de fomentar la autonomía y participación, el programa también busca generar espacios de sensibilización que consigan generar una transformación cultural para que estos espacios e iniciativas de escucha se vuelvan prácticas habituales en los procesos de planeación y desarrollo de la ciudad.

Para Tonucci se trata de la construcción de espacios de ciudad que permitan el desarrollo de las capacidades de niñas y niños. En este sentido, no se basa en la creación de una oferta institucional que dirija su aprendizaje, sino en la creación de condiciones para que sus capacidades se fortalezcan y se consideren una parte activa del proceso. El juego en el espacio público es muy importante en este panorama, ya que, para Tonucci, el juego es una forma de sociabilización espontánea que fomenta experiencias autónomas al mismo tiempo que permite que niñas y niños descubran cosas juntos, a su ritmo y a su manera. Para poder jugar afuera y de esta forma, las calles deben ser zonas seguras y los adultos deben transformarse en aliados que entienden la necesidad de salir de niñas y niños.

Alejandro Cussianovich

La noción de protagonismo infantil que propone Cussianovich también es transversal al desarrollo de este programa. A través del pensamiento crítico, este maestro peruano critica las relaciones desiguales de poder que existen en las sociedades adultocéntricas, y las relaciona con formas de poder y de gobierno jerárquicas y autoritarias. También, y esto es central para el programa, promueve la participación activa, el protagonismo infantil que conduce a que niñas y niños sean “reconocidos como personas, sujetos con ideas propias con capacidad de organizarse, proponer y ejecutar acciones en beneficio de su comunidad, de su familia y de ellos mismos” (31). Para Cussianovich las niñas y los niños son sujetos políticos que pueden defender sus derechos así como tener incidencia política en la sociedad. Además, hace un llamado a reconocer y validar las diferencias entre niñas y niños de diferentes geografías; en este sentido diferencial aborda, por ejemplo, el complejo tema del trabajo infantil.

Martha Nussbaum

El programa acompañará a niñas y niños en el desarrollo de unas capacidades que recogen una mirada de interconexión con el mundo y proponen alternativas de cuidado y autocuidado de todas las formas de vida. Las capacidades que vamos a desarrollar fueron identificadas a partir de la propuesta de la filósofa estadounidense Martha Nussbaum, quien le da especial valor a capacidades relacionadas con la vida, la salud física, la integridad, los sentidos, la imaginación, el pensamiento, las emociones, el cuidado de otras y el cuidado del entorno. Su aproximación y sus definiciones de las capacidades, marcadas por una preocupación y un diálogo con temas de justicia social e igualdad, son transversales a estos lineamientos y a la ruta pedagógica de este programa, aunque han sido adaptadas al contexto de y en diálogo con las niñas y niños de Bogotá.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alfageme E., Cantos, R. y Martínez M. (2003). De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción. Madrid: Plataforma de organizaciones de Infancia.
- Cussiánovich ,Alejandro. (2020). "Aportes desde los movimientos sociales de niñxs y adolescentes trabajadorxs a la teoría y práctica emancipatoria con niñez" en *Niñez en movimiento*. Morales, Santiago y Magistris. eds. Buenos Aires: Editorial Chirimbote, pp.197-220
- Cussianovich, A. (2003). "Protagonismo, participación y ciudadanía como componente de la educación y el ejercicio de los derechos de la infancia" en: *Historia del pensamiento social sobre la infancia*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 86-102
- Cussiánovich , A y Márquez, A.M.. (2002). *Hacia una participación protagónica de los niños, niñas y adolescentes*. Documento de discusión elaborado para Save the Children Suecia.
- Emst-Slavit, G. (2001). Educación para todos: La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner. Revista De Psicología, 19(2), 319-332.
- Gallego, Rubén. (2014). Tiempo entre paréntesis. *El juego cooperativo como herramienta de transformación*. InteRed: País Vasco.
- Gauche, Ximena A. (2019). "Identidad de género de niños, niñas y adolescentes: Unacuestión de derechos". *Ius et Praxis* vol.25, n.2, pp.359-402.
- Goleman Daniel. (2002). *Inteligencia emocional*. Madrid: Editorial Kairós, p.39.
- Morales,S, y Magistris, G. (2020). "Hacia un paradigma otro: niñxs como sujetxs políticxs co-protagonistas de la transformación social" en *Niñez en movimiento*. Morales y Magistris. eds. Buenos Aires: Editorial Chirimbote, pp.23-51.
- Morales, Muñoz, Pérez y Rojas. (2018). *La alfabetizacion ecologica como un proceso creativo de pensamiento organizado y sostenible*. Universidad de Cadabobo. Tomado de <https://www.researchgate.net/publication/322661664> el 17 de diciembre de 2020.
- Nussbaum, Martha. (2012). *Crear Capacidades*. Madrid: Espasa libros.
- Pavez-Soto, Iskra. (2012). "Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales" en *Revista de sociología*, N° 27, pp. 81-102. Tomado de <https://core.ac.uk/download/pdf/132236092.pdf> el 17 de diciembre 2020.
- Schujman, Gustavo. (2020). *Documento de apoyo al Programa Niñas y Niños Educan a los Adultos Revisión de literatura y de experiencias internacionales en que "niñas y niños educan a los adultos"*. PNUD y SED.
- Tonucci Francesco. (2004). *La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad*. Madrid: Fund. Germán Sánchez Ruiperez.



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



Secretaría de Educación del Distrito

Avenida El dorado No. 66 – 63

Teléfono: (57+1) 324 1000

Bogotá, D. C. - Colombia

www.educacionbogota.edu.co



@Educacionbogota



Educacionbogota



@Educacionbogota



@educacion_bogota

LA EDUCACIÓN
EN PRIMER LUGAR